
ESTRATEGIAS PARA REDUCIR EL ÍNDICE DE DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN EL COLEGIO DE BACHILLERES DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

LUIS ALBERTO ÁLVAREZ ALDACO

RESUMEN:

Los resultados que arrojó la investigación desarrollada: Causas de la deserción estudiantil en el Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California: caso Plantel Ensenada, arrojo un índice de deserción del 35.4% para el periodo 2004-2006 (Álvarez y col. 2007). Estas cifras son preocupantes cuando se toma en cuenta que estos resultados son para un plantel, lo cual permite preguntarnos, a partir de los resultados obtenidos, si es necesario realizar esfuerzos que hagan posible la puesta en marcha de estrategias para atender esta problemática. La muestra de estudio estuvo conformada por alumnos de primero y segundo semestres del periodo 2007-2, 2008-1 y 2008-2, de manera particular las asignaturas de Matemáticas I y II; Química I y II e Informática I y II del turno vespertino. Así como, la selección de los alumnos tutores en cada uno de los grupos de estudio. Con el apoyo del Departamento de Orientación Escolar, se logró recuperar 269 alumnos de 379 atendidos para los tres periodos de estudio. La participación de los alumnos tutores fue fundamental, de tal manera que durante los periodos participaron 187 alumnos-tutores, quienes lograron recuperar una población considerable que se identificó como potencial desertor, de 351 alumnos atendidos se retuvieron 256 hasta el tercer examen parcial y 204 alumnos hasta el examen semestral. Los promedios alcanzados no fueron muy alentadores, sin embargo, el objetivo se cumplió, para el tercer parcial su promedio osciló entre 7 y 8, mientras que para el examen semestral fue de 6 a 7.

PALABRAS CLAVE: estrategias, reducir, deserción, medio superior.

INTRODUCCIÓN

La disminución del rendimiento escolar es un problema común de la etapa de la adolescencia, regularmente, obtienen menores resultados y además se sienten menos adaptados al ambiente escolar. Sin embargo, conviene aclarar que no

todos los adolescentes se ven afectados por este problema en la misma medida ni experimentan cambios significativos.

En el presente trabajo se describen algunas estrategias enfocadas a disminuir la deserción escolar en el Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California (CBBC), las cuales se derivaron de la investigación realizada durante los periodos (2007-2, 2008-1 y 2008-2) en el Plantel Ensenada, en particular, dirigida a los alumnos que se identificaron en riesgo académico de desertar o reprobado.

Asimismo, se muestran los resultados de la propuesta a través del seguimiento de alumno por alumno desde inicios del semestre hasta los resultados de los exámenes semestrales, para finalmente exponer las conclusiones en relación con el estudio realizado.

Los estudiantes de los primeros semestres del bachillerato se encuentran en una etapa de equilibrio de su personalidad tanto biológica, psicológica y social, en muchos de los casos, se observan las contradicciones en aquellos alumnos que por un lado, quieren disfrutar de una libertad absoluta sin tener ninguna responsabilidad y por el otro, el tener que responder por sus actos, esto los lleva a generar ciertas conductas que al final de cuentas repercuten en su personalidad y desarrollo académico.

Los indicadores educativos son el reflejo de la problemática que se genera al interior de las instituciones educativas, en particular, el fenómeno de la deserción y los altos índices de alumnos reprobados, poniendo a prueba al sistema educativo.

La investigación desarrollada, se centró en la implementación de algunas estrategias que permitan retener a los posibles desertores e incrementar el rendimiento académico en los primeros semestres del turno vespertino del Plantel Ensenada.

MARCO TEÓRICO

En la revisión bibliográfica se han encontrado algunos estudios que conceden particular importancia al estudiante que por sus características académicas se denomina de “alto riesgo”, es decir que puede llegar a presentar o ya muestra síntomas de fracaso escolar (Bertely 2000), la deserción, adopta distintos comportamientos en los estudiantes que afectan la continuidad de sus trayectorias escolares, por un lado el abandono o suspensión voluntaria y definitiva de los estudios o bien, su salida debido a deficiencias académicas y por consiguiente bajo rendimiento escolar (Adimark, 2002).

La percepción que tienen los alumnos desertores de los docentes y sus pares, permiten diseñar estrategias acordes a la problemática de deserción, como lo menciona Fernández (1995) y Perrenaud (1990), cuando señalan: Se hace necesario conocer los vínculos que el alumno mantiene en la escuela, tanto con sus pares como con los docentes, en nuestro caso, se identificó una característica constante en los potenciales desertores: el número de asignaturas reprobadas durante la primera evaluación (tres o más). Lo anterior coincide con la apreciación de Ender (1984), quien considera que las causas principales que se suelen señalar como explicativas de la deserción escolar son la reprobación de materias y los factores socioeconómicos. Sin embargo, en la investigación realizada en el plantel Ensenada, la cual constituye el antecedente de esta propuesta, no se encontró que el aspecto socioeconómico sea un factor relevante (Álvarez y col. 2006).

No es posible hacer a un lado la oposición y resistencia que presentan algunos alumnos a su entorno escolar como lo señala Hemmings (2000), “Cuando la institución no atiende este fenómeno poco logra en la disminución de la deserción de estos alumnos y por ende estos causan más daño al entorno y a sus propios pares”. Situación que se refleja en el turno vespertino de la institución (Holland y Leander, 2004), además, este alumno genera una identidad distinta a la de los alumnos del turno matutino, ya que el posicionamiento de la identidad de un individuo ocurre a lo largo del tiempo y a través de los procesos

educativos (Leander, 2002). Asimismo, Stanton (2004) menciona que los alumnos del turno vespertino requieren mayor atención de los maestros aunque los grupos no sean numerosos.

La investigación giro en torno a los alumnos tutores, sobre los cuales, Santrock (2004), menciona “Si el grupo de pares tiene estándares académicos altos, apoyará el rendimiento académico de los alumnos, pero si un alumno de bajo rendimiento se une a un grupo de pares de bajo rendimiento, el trabajo académico del alumno puede deteriorarse aún más”. Podemos encontrar evidencia que documenta la efectividad de los estudiantes orientadores como agentes de cambio (Raczinsky, 2001).

Asimismo, encontramos que los estudiantes pueden apoyar de manera efectiva como tutores, contribuyendo a que los estudiantes de bajo aprovechamiento incrementen sus notas y conocimientos sobre métodos efectivos de estudio (Brown, Weher, Zunker y Haslam, 1971).

Alrededor de tres cuartas partes de todas las instituciones con programas de tutorías de pares no cuentan con un programa formal de evaluación (Brown y Sanstead, 1982), lo cual es necesario, ya que esto, permite recabar información para la toma de decisiones sobre la implementación del programa.

METODOLOGÍA

Para la realización de esta investigación se utilizó el método descriptivo-cuantitativo, que abordó nuestro objeto de estudio.

Sujetos

La muestra de estudio estuvo conformada por alumnos de primero y segundo semestres del periodo 2007-2, 2008-1 y 2008-2, de manera particular las asignaturas de Matemáticas I y II; Química I y II e Informática I y II del turno vespertino. Así como, la selección de los alumnos tutores en cada uno de los grupos de estudio.

Materiales

- a) Reportes generados a través de los profesores asignados a estos grupos y el seguimiento de su actividad.
- b) Promedio de las calificaciones reportadas en los exámenes parciales y el promedio obtenido en el examen semestral de la población de estudio.
- c) Utilización de los indicadores asociados con la problemática de deserción escolar, encontrados en el estudio realizado por Álvarez y col. (2005 y 2007).

Procedimiento

Para desarrollar la propuesta, se pusieron en marcha las asesorías alumno-alumno (pares) para lo cual, se realizó una selección de los participantes en cada uno de los grupos y asignaturas; se les proporcionó asesoría continua referente a los contenidos de las materias donde estarían implicados; se les asignó a uno a dos alumnos durante el proceso y se siguió la trayectoria hasta el examen semestral.

Como un apoyo institucional, se utilizó el apoyo de los orientadores en aquellos problemas específicos y la intervención de los padres de familia, en todo momento, se efectuó una evaluación del proceso para conocer sus bondades y limitaciones.

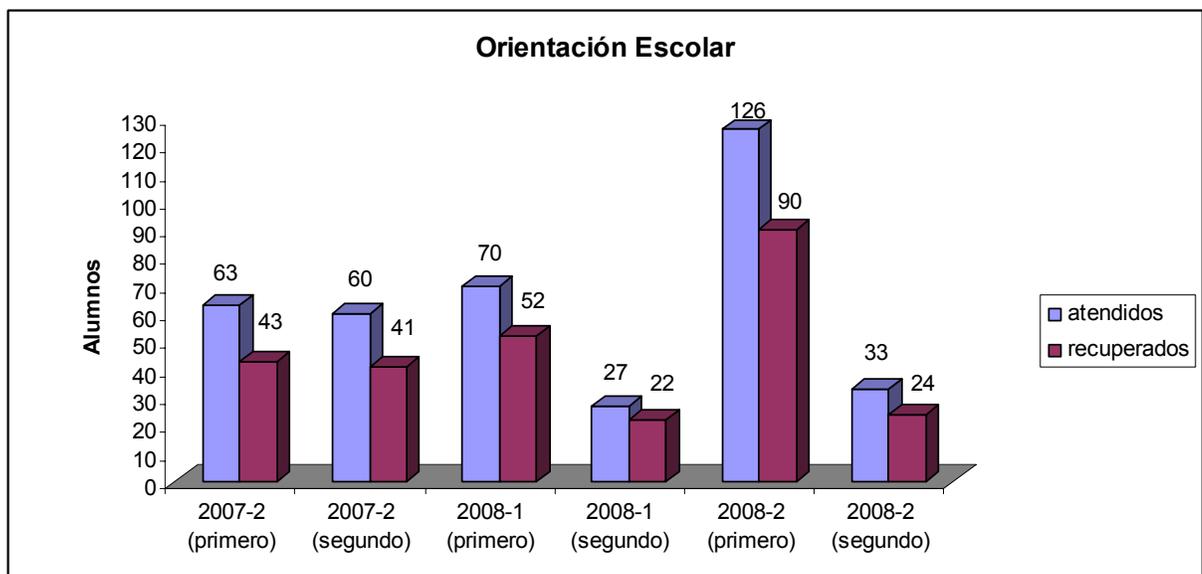
RESULTADOS

La implementación de las estrategias para reducir los índices de deserción permitió conocer sus alcances, sin embargo, cabe mencionar que el trabajo grupal (profesores, padres de familia, estudiantes, orientadores, tutores y directivos) es esencial para la obtención de resultados favorables. Los resultados que se muestran, permiten aseverar que el apoyo del alumno-tutor ha dado frutos, ya que, al recuperar aquellos alumnos cuyo entusiasmo e

interés no eran buen presagio, fueron integrados al entorno escolar, lo cual muestra la importancia del trabajo grupal y en particular del alumno-tutor.

Para cada uno de los periodo en estudio, la participación de los profesores de las asignaturas de: Química, Matemáticas e Informática no fue obligatoria, en la gráfica 1, se presenta el número de alumnos que fueron reportados al Departamento de Orientación por cada uno de los docentes participantes, así como el número de alumnos que se reintegraron a los salones de clase.

Gráfica 1. Número de alumnos atendidos y recuperados por orientación escolar.



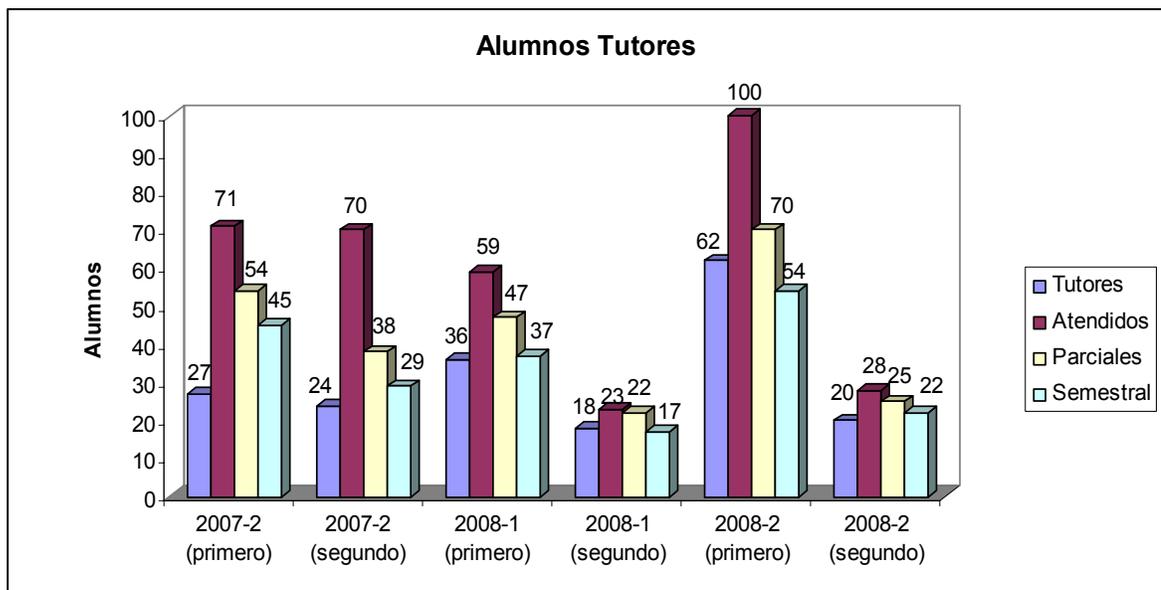
Como se puede observar en la gráfica 1, para el primer semestre del período 2007-1, se recuperaron el 68.25% de los alumnos canalizados, mientras que para el mismo período, pero para segundo semestre el porcentaje fue de 68.33%; para el periodo 2008-1, en primero se incrementó un 74.28% y con un 81.48% para el segundo semestre. En el periodo 2008-2, la atención a los alumnos se incrementó con un total de 126 alumnos canalizados al departamento de orientación y con un 71.42% y para el segundo semestre.

En los tres períodos de estudio se atendieron a 379 estudiantes, de los cuales 272 se recuperaron, distribuidos de tal manera, que para primer semestre en los tres períodos se tubo un total de 259 alumnos reportados, de los cuales 185 se reincorporaron a sus aulas, mientras que para segundo semestre en estos períodos se enviaron al Departamento de Orientación, un total de 120 estudiantes, de los cuales, 87 se reintegraron a sus respectivos grupos.

En la gráfica 2, se acumulan los alumnos-tutores, eje central de la investigación, al igual que el total de alumnos recuperados hasta el tercer parcial y su seguimiento al examen semestral.

Durante los tres períodos de estudio, se contó con 187 alumnos tutores, los cuales se distribuyeron en los primeros y segundos semestres en las asignaturas de Matemáticas, Química e Informática. A cada alumno-tutor se le asignó entre uno y dos alumnos, se atendieron 351 alumnos, de los cuales, 230 fueron de primer semestre y 121 para segundo semestre.

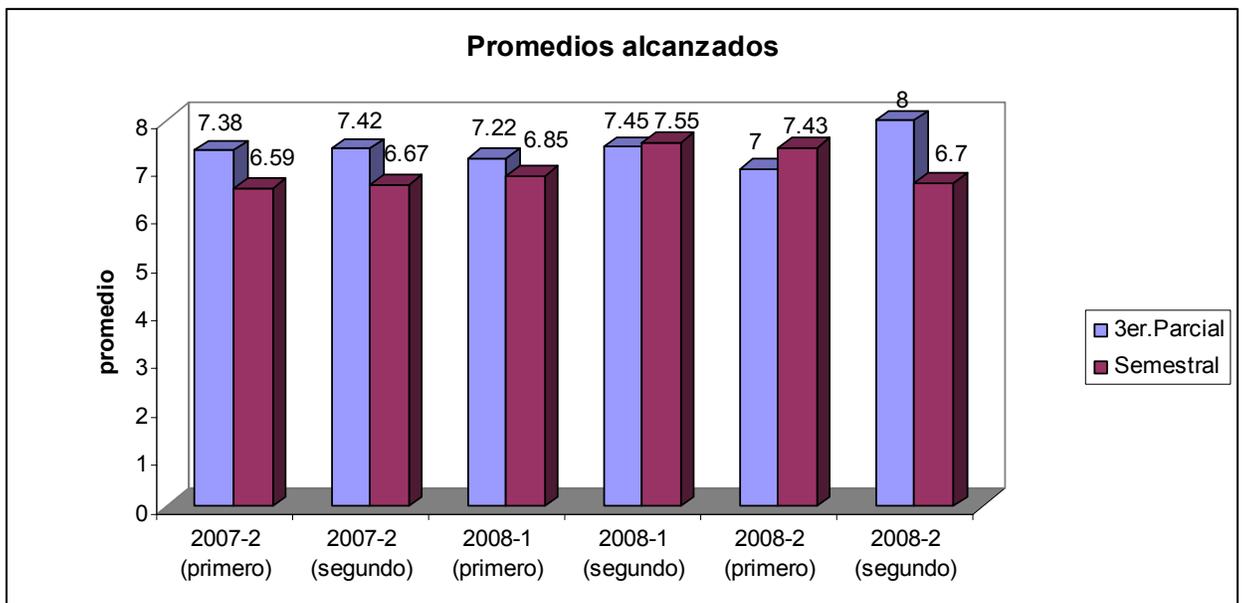
Gráfica 2.- Número de alumnos-tutores, alumnos atendidos, alumnos recuperados al tercer parcial y alumnos recuperados al examen semestral.



Lo más relevante de la gráfica 2, es la recuperación de los alumnos atendidos, con un 74.34% (171) de los alumnos de primer semestres y un 70.24% (85) para el segundo semestre, este seguimiento fue hasta el examen semestral, con resultados considerables, así, del total de alumnos de primer semestres 136 aprobaron el examen y 68 para el segundo semestre en los períodos de estudio.

Además de reducir la deserción escolar, el rendimiento académico fue otro indicador considerado en el estudio, en la gráfica 3, se acumulan los promedios logrados por los alumnos de primer semestre en los tres periodos de estudio, con un promedio general de 7.2 al tercer parcial y con un promedio del 6.95 al examen semestral, mientras que para el segundo semestre, el comportamiento de los alumnos fue diferente, con un promedio global del 7.62 para el tercer parcial y un 6.97 al examen semestral.

Gráfica 3.- Promedio alcanzado por los alumnos recuperados al tercer parcial y promedios logrados al examen semestral.

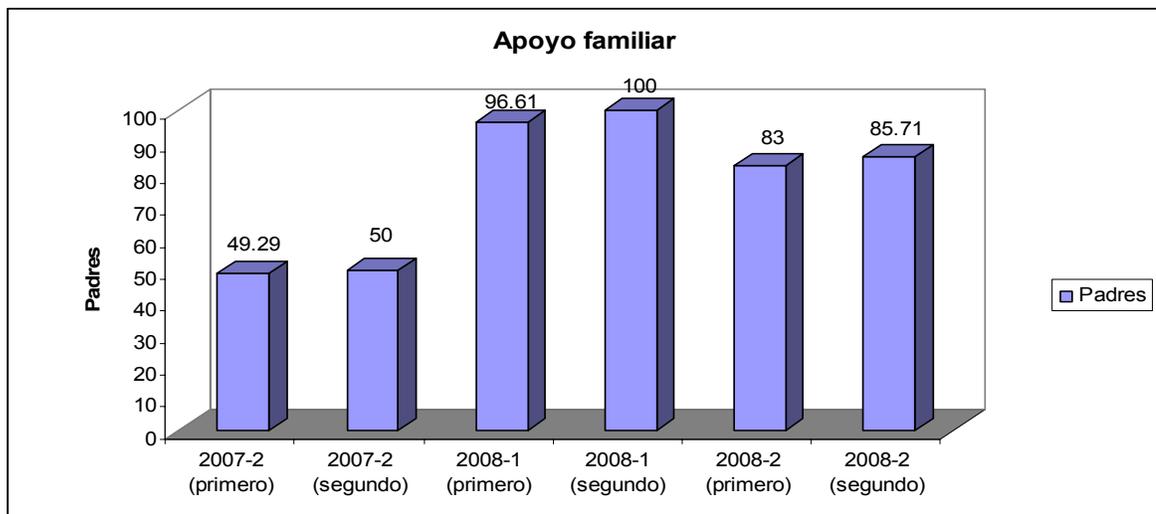


Es claro que el apoyo de los pares, es una estrategia con diversas bondades, como lo mencionan algunos autores; aumenta la autoestima del alumno (Grady, 1980); permite hacer una selección de los mas idóneos y que tienen la habilidad

de comunicación con sus pares (Carr, 1989); permite hacer una selección en función a algunas características particulares (Ender, 1984): identificar a los alumnos mas aptos (Ender y McFadden, 1980), así como el permitirles poner en práctica el conocimiento adquirido en clases (Chickering, 1969).

Una de las actividades de importancia y como parte del seguimiento de alumnos potencialmente desertores con bajo rendimiento o un elevado número de faltas, es el apoyo de los padres de familia, en la gráfica 4, se agrupa el número de participantes por grupo y el porcentaje que acudió al llamado de apoyo.

Gráfica 4.- Porcentaje de padres de familia que participaron en la recuperación de los alumnos identificados con problemas diversos.



En esta gráfica, sobresale el apoyo de los padres de familia, para los alumnos de segundo semestre, quienes mostraron mayor participación en comparación con los de primer semestre, el 76.3% de los padres de familia de alumnos de primer semestre y el 78.57% para segundo durante los tres periodos de estudio.

CONCLUSIONES

Para esta investigación, es posible predecir que a partir del número de faltas y parciales reprobados, el alumno es susceptible de desertar y presentar rezago escolar.

El apoyo de los alumnos-tutores logró recuperar a los alumnos asignados durante los exámenes parciales y el examen sumario.

La participación de los padres de familia, de los alumnos considerados como posibles desertores, fue impactante, ya que su recuperación y continuidad se reflejó en los resultados obtenidos.

Las estrategias utilizadas, reflejaron su utilidad y eficiencia, ya que se logró reducir el índice de deserción de manera importante, sin embargo, hay que tomar en cuenta que dentro del proceso de aprendizaje se involucran otros factores académicos.

Durante el estudio se observa una actitud de desvalorización en aquellos alumnos con rezago escolar, inducido por sus profesores generándoles estados de desesperación, lo cual muchas veces los lleva a querer encontrar caminos fáciles.

RECOMENDACIONES

Se sugiere la implementación de las estrategias en cada uno de los planteles oficiales a través del Departamento de Orientación Escolar, realizando un seguimiento a través de un responsable del programa, e integrar en lo posible a otros docentes para realizar un trabajo en conjunto que permita un apoyo integral a los alumnos con dificultades académicas y en riesgo de desertar.

Es recomendable continuar con estudios sobre la relación entre estas variables en otros planteles para conocer su impacto, a fin de determinar similitudes y diferencias entre los resultados obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Adimark, R. (2002). *Deserción Escolar*. Estudio preparado para Fundación Paz Ciudadana y Consejo Minero.
- Álvarez, A., Miramontes, Bush. A. (2007). "Causas de la deserción estudiantil en el Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California: caso plantel Ensenada". IX Congreso Nacional de Investigación Educativa, Mérida Yucatán, México.
- Álvarez, A., Miramontes B., Miramontes, O., Delgado S. (2006) *Causas de la deserción estudiantil en el Colegio de Bachilleres del estado de Baja California: caso plantel Ensenada*. CBBC.
- Álvarez, A., Miramontes, B., A Miramontes, B., O., Delgado S. (2005). "Trayectorias Escolares del Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California: caso Plantel Ensenada".VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Hermosillo Sonora, México.
- Bertely B., M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*, México; Paidós.
- Brown, R. y Sanstead, M. (1982). "Using evaluation to make decisions about academic advising programs". En R. Brown, W., Wene, N., Zunker, V. y Haslam, W. (1971). *Effectiveness of student-to-student counseling on the academic adjustment of potential college dropouts. Journal of Educational Psychology*, 64, 285-289.
- Carr, R. (1989). Selecting peer counselors. *Peer counselor*, 5(1).
- Chickering, A. (1969) *Education and identity*. San Francisco: Jossey.
- Ender, S. (1984). "Student paraprofessionals within student affairs: The state of the art". En S. Ender y R. Winston (Eds.), *Using students as paraprofessional staff*. San Francisco: Jossey Bass.
- Ender, S. y McFadden, R. (1980). "Training the student paraprofessional helper". En F. Newton y K. Ender (Eds.) *Student Development Practices*. Illinois: Charles C. Thomas.
- Grady, J. B. (1980). "Peer counseling in the middle school: A model program". *Phi Delta Kappan*, 61(10), 710.
- Fernández E. M. (1995). *La cara oculta de la escuela*. Madrid: Siglo XXI, p. 152.
- Hemmings, A. (2000). "Lona's links: postpositional identity work of urban youths". *Anthropology and Education Quarterly* 31(2):152-172
- Holland, D., y Leander, K. (2004). "Ethnographic studies of positioning and subjectivity: an introduction". *ETHOS* 32 (2): 127-139
- Leander, K. (2002). "Locating Latanya: the situated production of identity artifacts in classroom interaction". *Research in the Teaching of English* 37: 198-250

-
- Perrenaud, P. (1990). *La construcción del éxito y del fracaso escolar*". Madrid: Morata Paideia, p. 217.
- Raczinsky, D. (2001). *Proceso de deserción en la enseñanza media. Factores expulsos y protectores*. Instituto Nacional de la Juventud. Consultado en octubre, 2003 en http://www.mineduc.cl/destacados_web/seminario12/1.
- Santrock, John (2004). *Introducción a la psicología*. México: Mc. Graw Hill Interamericana.
- Stanton, W. (2004). "From good student to outcast: the emergence of a classroom identity". *ETHOS* 32 (2): 164-187.